

ARTÍCULO

» Repensando la Modernidad: hacia una racionalidad ambiental inclusiva desde la complejidad

“Los límites siempre estarán en los pensamientos humanos, las metas en las voluntades y la fortaleza que radica en la solidaridad, empatía y respeto mutuo, tanto hacia las partes como hacia el todo. Esto es humanidad”

En una sociedad moderna atrapada en la complejidad de pensamientos, como lo expondría Uribe (2009) al citar Morín (2003) en su fascinante paradigma de la dualidad entre el racionalismo e irracionalismo del pensamiento humano, quedan expuestos los nudos de habilidades, destrezas y competencias. Esto se convierte en un entramado de oportunidades, cargado de nuevos y extraordinarios desafíos, como ingrediente básico de los nuevos cimientos de la civilización tecnológica actual. Esta situación invita a repensar y conceptualizar la modernidad desde la complejidad de la individualidad y la colectividad, desde la filosofía del constructivismo social.

De esta manera, ante la concientización de la necesidad racional del uso de estas nuevas tecnologías, no se debe dejar de lado los sentimientos más humanizadores, más consientes e inclusivos frente a la gran diversidad de saberes. Donde la vida misma es un bien transitorio, no se puede quedar anclado al pasado, pero sí es posible aprender de él.

En este nuevo escenario del ciberespacio, bajo los telones de la inteligencia artificial y la diversidad de pensamientos, así como la complejidad del conocimiento, ubicados, como mencionó el famoso Descartes en su acto de dudar de su misma existencia: “pienso luego existo”. Contemplando esta nueva racionalidad que trasciende las limitaciones de la lógica instrumental y abraza la multidimensionalidad de los desafíos ambientales que se enfrentan. Al mismo tiempo, se abraza la esperanza (Marrero,2024) repensando la reconstrucción del tejido social, cuyos nuevos cimientos deben ser el compromiso ético con la vida misma y la naturaleza.

Dejar de hablar de amenaza y afrontar, como históricamente se ha hecho abordar la disyuntiva de la humanidad, entre la comprensión profunda de la ecología y una capacidad innovadora para la supervivencia. Los límites siempre estarán en los pensamientos humanos, las metas en las voluntades

“Es necesario repensar los modelos económicos, políticos y hasta culturales, dejar el temor de continuar con aquellos conocimientos tradicionales y abrirse a la diversidad de saberes que permite las nuevas tecnologías”

y la fortaleza que radica en la solidaridad, empatía y respeto mutuo, tanto hacia las partes como hacia el todo. Esto es humanidad.

Bajo este paradigma de la complejidad, expuso Morin (2003) que no existe lo simple, sino lo simplificado; acto puro de la ciencia. Es necesario repensar los modelos económicos, políticos y hasta culturales, dejar el temor de continuar con aquellos conocimientos tradicionales y abrirse a la diversidad de saberes que permite las nuevas tecnologías. Así enriquecer la comprensión del mundo y las propias capacidades, “montarse en la ola” es un acto de aprender, desaprender y reaprender, para conciliarse con el entorno. Dirían los antepasados que primero se debe conciliar uno consigo mismo. Dejarse enseñar es la clave, respetar la individualidad es necesario, pero nunca estará por encima de la colectividad.

En conclusión, la fragilidad de la vida (Marrero, 2024) confronta la humanidad con la urgencia de replantear concepciones y prácticas en aras de una convivencia armónica entre la humanidad y el resto de los seres vivos. Pero es imperativo que, a través de una nueva racionalidad ambiental, fundamentada en el respeto a la complejidad que involucra la modernidad con valores los más intrínsecos del ser humano en sociedad, se garantice, no solo la

continuidad de la vida en el planeta y construir un futuro digno para las generaciones venideras, sino también generar ambientes con calidad de vida.

Referencias

- Marrero Solano, C. (2024). La fragilidad de la vida: reflexiones sobre la sociedad moderna, tecnológica e industrial [Archivo PDF]. CEPAM-UCA.
- Morin, Edgar. (2003). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.
- Uribe Sánchez, José. (2009). El pensamiento complejo de Edgar Morin. Espacios Públicos.



Dra. Maritzel Chinchilla Vargas
Profesora
Universidad Florencio del Castillo
(UCA)

“Pero es imperativo que, a través de una nueva racionalidad ambiental, fundamentada en el respeto a la complejidad que involucra la modernidad con valores los más intrínsecos del ser humano en sociedad, se garantice, no solo la continuidad de la vida en el planeta y construir un futuro digno para las generaciones venideras, sino también generar ambientes con calidad de vida.”